

POBLACIÓN



Y MEDIO AMBIENTE

El Informe Hopkins advierte que debemos encontrar un balance en nuestro ecosistema, ante el riesgo de una catástrofe ambiental. La población mundial sigue un crecimiento sostenido y con ella aumenta también la presión sobre los recursos naturales, lo que implica una amenaza a la salud pública y el desarrollo social y económico, advirtió un informe de la Escuela de Salud Pública de la John Hopkins School.

«Mientras los humanos explotemos la naturaleza para atender necesidades presentes estamos destruyendo recursos necesarios para el futuro», sostienen Don Hinrichsen y Bryant Robey, coautores del último número de la publicación *Population Reports* con el informe *Población y ambiente: El reto global*, editado por el programa de información sobre población de la John Hopkins School.

«La mayoría de las economías desarrolladas actualmente consumen recursos mucho más rápido de lo que estos se pueden regenerar. La mayoría de los países en desarrollo con altos índices de crecimiento poblacional enfrentan la urgente necesidad de mejorar sus condiciones de vida, pero arriesgan causar daños irreparables a los recursos naturales de los que dependen», advierte el informe.

«Escasez de agua, desgaste de suelo, pérdida de bosques, contaminación de aire y agua, así como la degradación de las costas, afectan muchas áreas», aseguran los autores. «Si no se practica un desarrollo sostenible, la humanidad se enfrenta al deterioro ambiental e inclusive puede estarse promoviendo el desastre ecológico», advierten.



«Mientras los humanos explotemos la naturaleza para atender necesidades presentes estamos destruyendo recursos necesarios para el futuro»

Cada vez peor el desarrollo sostenible requiere un aumento de la población más lento. La tasa de crecimiento se ha empezado a reducir, pero el número absoluto de personas continúa en aumento en cerca de mil millones cada 13 años y el ambiente sigue en deterioro. «Podemos asumir que la vida en la tierra, como la conocemos, puede continuar independientemente de cuáles sean las condiciones ambientales?», se preguntan los autores.

Según el estudio, durante los últimos 10 años las condiciones ambientales no han podido mejorar o parecen agravarse. Para el futuro, la forma en que las personas protejan o abusen del ambiente podría ser determinante en la mejora o deterioro de los niveles de vida.

A pesar de la preocupación internacional sobre el ambiente desde la Cumbre de la Tierra efectuada 1992, en Río de Janeiro, casi la totalidad de los asuntos ambientales continúan siendo causa de desvelos. Por ejemplo, la contaminación del agua junto con malas condiciones sanitarias provoca la muerte de cerca de 12 millones de personas al año. La contaminación del aire mata a tres millones más. Un mundo sin agua. Para el año 2025, año en que se proyecta una población mundial

de 8.000 millones de habitantes, 48 países que tendrán 3.000 millones de habitantes enfrentarán una crítica escasez de agua. En 25 años la humanidad podría estar utilizando más de 90 por ciento de toda el agua fresca, dejando sólo 10 por ciento para el resto de las plantas del mundo y los animales.

La mitad de los ecosistemas costeros están ahora bajo presión debido a la alta densidad poblacional y al desarrollo. Cerca de la mitad de la población mundial

ocupa una franja costera de 200 kilómetros de ancho, lo que significa 10 por ciento de la superficie de la Tierra.

Durante los últimos 50 años, cerca de la mitad de los bosques originales del mundo se han perdido. La actual demanda de productos del bosque puede exceder los límites del consumo sostenible en 25 por ciento. Desde 1950, según estimaciones, cerca de 600,000 especies de plantas y animales han desaparecido y actualmente cerca de 40,000 más se encuentran amenazadas. Este es el índice de extinción más rápido desde la desaparición de los dinosaurios.

Durante los últimos 40 años, la superficie del océano se ha calentado un promedio de medio grado Celsius, principalmente como resultado de las emisiones de carbono por el uso de combustible fósil y la quema de los bosques.

El calentamiento global podría aumentar el nivel del mar de uno a tres metros al derretirse los glaciares polares, desplazando así a millones de personas. El calentamiento global también puede provocar serias sequías y convulsionar la agricultura.

Desarrollo sostenible El informe Hopkins insta a los gobiernos y a los encargados de definir políticas a tomar medidas inmediatas hacia la práctica del desarrollo sostenible.

Los pasos hacia el desarrollo sostenible incluyen la utilización de energía de manera más eficiente, administrar mejor las ciudades, eliminar los subsidios que



promuevan el desperdicio, administrar el agua y proteger las fuentes de agua fresca, cosechar productos del bosque en lugar de destruir los bosques, preservar la tierra cultivable e incrementar la producción de alimentos, administrar las zonas costeras y la pesca, proteger la biodiversidad y adoptar una convención del cambio climático entre las naciones.

La estabilización de la población a través de buenos servicios de planificación familiar «compraría tiempo para proteger los recursos naturales», sostiene el informe. Además, agrega, daría oportunidades a la mujer y las familias para que eleven sus niveles de vida.

El presupuesto anual de los países en desarrollo para programas relacionados con la planificación familiar es de sólo 2,000 millones de dólares, menos de la mitad de los 5,700 millones de dólares que prometieron donar en la reunión del Cairo.

En la balanza queda si la población mundial debiese estabilizarse en 9,000 millones de habitantes o menos, o si debiera crecer a 11,000 millones o más allá. «La estabilización de la población tendrá un poderoso efecto en los niveles de vida y el ambiente global», sostienen los autores. ☺



Si deseas el artículo completo consulta la siguiente dirección electrónica:

<http://www.ihuacp.org/prj/med7ediam.stm>